

EL ECO DE ALMANZORA

SEMANARIO INDEPENDIENTE

DIRECTOR D. RAMON DE CALA Y LOPEZ

Año II.	Suscripción En toda España trimestre 6 rs. Pagos adelantados.	Cuevas 24 de Febrero de 1897.	Anuncios y comunicados á precios convencionales.	Núm. 14
---------	--	-------------------------------	--	---------

La Minería en Cuevas

Concluyó el año 1896 y la minería de Sierra Almagrera, rica en esperanzas, pobre en realidades, casi paralizó sus tareas por impedírselo las aguas que aún la inundan; comenzó el actual 1897, más próximo al éxito que su antecesor, pero con bastante falta de trabajo y luchando con la miseria que por momentos se veía aumentar en desconsoladoras proporciones.

Ya se vislumbran otros horizontes más risueños; las aguas empiezan á descender, en cantidad, hasta hoy insuficiente para un eficaz laboreo, pero que por momentos irá aumentándose dejando los trabajaderos expeditos.

Muchos elementos del país, cuyas energías considerábase muertas, ó poco menos, se mueven, se ajitan y trabajan preparando asuntos que en día no lejano han de proporcionarles grandes beneficios.

Y efectivamente; Sierra Almagrera es un emporio de riqueza; Sierra Almagrera es de Cuevas, y Cuevas la debe explotar para que sus productos queden aquí, en vez de consentir que empresas extranjeras obtengan beneficios que son nuestros, por que la Naturaleza los depositó en nuestro suelo.

En Cuevas sobran capitales para cualquier empresa; en Cuevas hay medios de desarrollar cuantas industrias se refieran á la minería; en Cuevas hay práctica é inteligencia sobradas para obtener todos los beneficios posibles; en Cuevas hay una enorme riqueza atesorada, y tolerar que otros se la lleven acusan una de dos cosas, ignorancia ó torpeza.

Cuevas está hoy en vías de renaci-

miento; Cuevas debe volver á disfrutar sus antiguos esplendores; aquí debe brillar el sol de la abundancia como en otros tiempos; aquí hemos de observar en brevisimo plazo el cambio que el desagüe ha de imprimir á esta comarca, solo falta una cosa.

Falta, que los llamados á hacerlo, tengan en cuenta lo apuntado en mi anterior artículo sobre impuestos mineros; falta que el público minero en general se haga cargo de los peligros que le amenazan; falta que el Sindicato como *pañón de lágrimas* de todos, mire por los intereses que defiende; evite los peligros á que está espuesta la hoy agonizante minería de Sierra Almagrera, y procure y consiga un concierto para la administración y cobranza de los impuestos mineros, que de seguro habria de ser la redención de todos.

R. S.

UN APLÁUSO

Al conocer el acuerdo de la sociedad que posee la mina «Templanza» cediendo generosamente quinientas pesetas para la suscripción que el pueblo cuevano destina á regalar una espada al general Segura, sentimos imponderable júbilo, y vivos deseos de aplaudir un acto tan generoso como espontáneo.

Gallardo y conmovedor es sin duda el ejemplo dado por esa sociedad en su última junta: cuando el choque de intereses opuestos caldeaba los ánimos y producía la división entre los socios, cuando se hablaba de pleitos y reclamaciones contra acuerdos que según el parecer de algunos estaban mal tomados; cuando llamaba á las puertas

del salón el notario público reclamado por varios partícipes que creían desatendidos sus derechos por la mayoría, levantóse una voz que recordando las glorias conquistadas para España en la Gran Antilla por el general Segura, trajo á la memoria de los concurrentes que uno de los socios más entusiastas de la empresa «Templanza» habia sido el padre del heroico soldado D. Rodrigo Segura, cuyo entusiasmo por el negocio fué tan grande, que muchas veces lo salvó con particulares sacrificios.

La sociedad «Templanza» le debe por ello gratitud: y como en estos momentos hay abierta una suscripción para ofrecer un obsequio al hijo del bienhechor, al amigo de todos, al soldado cuyos alientos admira España entera, la ocasión, se ofrece de pagar esa deuda que existe con el padre; deuda solo de agradecimiento, pero que es todavía más valiosa que la de los intereses, por que nadie puede justipreciar.

Tras idea tan sublime, la junta que como hemos dicho estaba dividida, se inflama en un pensamiento común, y vota la donación de 500 pesetas para la espada, sin que hubiese un socio siquiera que intentara contrariar aquel acuerdo.

La concordia siguió á la lucha: la fusión de todos á la rivalidades de algunos, y es que el nombre de Segura, se sirve de milagroso talisman.

Por esto la conducta de los socios de la «Templanza» aunque generosa nada tiene de sorprendente; y no se achaque á menos precio lo que decimos: si todos los hijos de Cuevas tuviesen fortuna como tienen voluntad, serian capaces de hacer sacrificios análogos al de la «Templanza». Tan general es el afecto que se profesa á Segura, que

MIN 2

MIL.
SEGURA